

Lección del alumno

Talento que se volvió tóxico

Tu familia está sentada en la mesa, y todos parecen estar hablando al mismo tiempo. Tú quieres decir algo, ¿pero cómo logras llamar su atención? ¿Qué harías si lo que tienes que decir es realmente importante? ¿Le darías un golpe a la mesa? He aquí la historia de un hombre joven que estuvo tratando de llamar la atención de su padre ¡por dos años!

Absalón llevaba dos años esperando para poder hablar con su padre, el rey David, y aún no había sido llamado ante la presencia del monarca. Sabía que su padre estaba molesto con él desde que había matado a Amnón, otro de los hijos de David. Absalón había huido por un tiempo, pero estaba ahora de regreso en Jerusalén por permiso del rey. Pero ya no era como en los viejos tiempos, no se le permitía vivir en el palacio con los privilegios de príncipe que anteriormente había tenido. Así que llamó a Joab, la mano derecha de David, pero este le dio la espalda y no vino. Tampoco cuando lo llamó por segunda vez. Finalmente Absalón decidió tomar medidas drásticas, prendiendo fuego al campo de Joab, a fin de llamar su atención.

¡Sí que lo logró! Joab vino corriendo a ver a Absalón.

—Estoy harto de vivir en Jerusalén, ignorado por todos, sin poder ver al rey. Debí haberme quedado en Gesur —dijo Absalón, pues estaba acostumbrado a resolver las cosas a su manera.

Después de todo, él era un príncipe, ¡y muy apuesto, por cierto! No había en su cuerpo defecto

alguno, desde sus pies bien formados, hasta su gruesa y brillante cabellera. Cada año tenía que cortarla, no porque no le gustara llevar el cabello largo, ¡sino porque le pesaba!

Finalmente, se le concedió a Absalón aparecer ante el rey. Se inclinó respetuosamente ante su padre, quien le mostró aceptación besándolo. Superficialmente, parecía que la relación había mejorado. Sin embargo, aún quedaban grandes problemas.

Absalón tenía unas raíces de amargura en lo más profundo de su corazón. Sentía que nunca le habían brindado la atención que se merecía, y ahora estaba decidido a obtenerla por sí mismo. Alquiló un carro y caballos y cincuenta hombres que corrían delante de él mientras paseaba por toda Jerusalén. También empezó a pararse en la puerta principal de la ciudad, por la que pasaba gente de todas partes del reino a presentar sus problemas legales ante el rey.

«¿De dónde eres?», preguntaba Absalón con voz amigable, y luego que la persona había hablado por un rato, él comenzaba su discurso. «Bien, el asunto que te trae a Jerusalén es importante, pero desafortunadamente nunca llegará a oídos del rey», les decía. «¿Cómo me gustaría poder hacerme cargo de estos asuntos, yo me aseguraría de que todos fueran tratados justamente!» Entonces besaba a la persona afectuosamente, algo que era costumbre entre los hombres de aquel tiempo. ¡Este hombre sabía realmente cómo mantener de su lado a las personas! Pronto, muchos

estuvieron listos para seguirlo a él en lugar de a David.

Simulando salir de la ciudad hacia una ceremonia religiosa, Absalón envió mensajeros por todo el país que decían: «Cuando oigan el sonido de la trompeta dirán: “¡Absalón es rey en Hebrón!”». El rencor enraizado en el corazón de Absalón se había convertido en una rebelión.

La noticia de la rebelión de Absalón pronto llegó a Jerusalén a oídos de los siervos de David. «¡El pueblo de Israel se está levantando contra ti, con Absalón como líder!», anunció un mensajero real del palacio. David supo que era hora de huir. Más de seiscientas personas, incluyendo a David, abandonaron ese día Jerusalén, para poner sus vidas a salvo. Muchos permanecieron fieles al rey, como el extranjero Itai, y los levitas que llevaban el arca; mientras que otros se rebelaron y se unieron a las fuerzas de Absalón.

Nuestro mundo es el escenario de un conflicto cósmico entre Dios y Satanás.

La rebelión de Absalón nos recuerda a la que Lucifer protagonizó en el cielo contra Dios. Al igual que Lucifer, Absalón tampoco estaba satisfecho con su padre el rey, por eso conspiró para usurparle el trono. Su ambición egoísta le llevó a utilizar su influencia para cuestionar la autoridad de David y para guiar al pueblo a ser desleal al rey. Eso fue exactamente lo que hizo Lucifer en el cielo.

El gran conflicto entre el bien y el mal nos enseña lecciones sobre el carácter de Dios. Como Dios es puro amor, no destruyó a Lucifer, sino que

REFERENCIAS

- 2 Samuel 14: 25–15: 37;
- *Patriarcas y profetas*, cap. 72;
- *Creencias Fundamentales* 8, 7, 14.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Más valen dos que uno, pues mayor provecho obtienen de su trabajo. Y si uno de ellos cae, el otro lo levanta. ¡Pero ay del que cae estando solo, pues no habrá quien lo levante!» (Eclesiastés 4: 9-10).

MENSAJE

Logramos más si trabajamos junto a alguien, en vez de en contra de alguien.



le dio tiempo para arrepentirse de su pecado y volverse a Dios.

Dios nos demuestra que su carácter es puro amor al ofrecernos un plan para nuestra salvación. Al enviar a su Hijo a este mundo, nos dio la posibilidad de alcanzar la vida eterna si tenemos fe en él. Si aceptas su amor, tu vida cambiará por completo.

Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 33.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE 2 Samuel 14: 25 y 26 y el relato de la lección de esta semana.

PIENSA en alguna manera de crear bloques que tengan escritas las palabras del versículo de memoria. Ordénalos de manera que formes un altar, una puerta o una pared. Ubica tu creación en un lugar visible.

PIENSA en estas palabras cada día.

APRENDE Comienza a aprender el versículo clave para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a usar los talentos que te dio para hacer el bien.

Lunes

LEE 2 Samuel 14: 27–33.

ESCRIBE una lista de las cosas que hizo Absalón que demostraron que conocía la importancia de la planificación y la organización.

PIENSA junto a un amigo o familiar cómo podrías usar estas técnicas para lograr cosas buenas para Dios.

ORA Pide a Dios que te dé los conocimientos necesarios para trabajar para él.

Martes

LEE 2 Samuel 15: 1–37.

PIENSA en los dones que Dios te ha dado. Utiliza hoy al menos uno de ellos para ayudar a alguien.

ORA Pide a Dios que te mantenga humilde, incluso con los dones que te ha dado.

Miércoles

LEE 1 Corintios 14: 40.

BUSCA en el diccionario el significado de las palabras «decencia» y «orden».

ESCRIBE dos o tres sinónimos para cada palabra.

ORA Pide a Dios que te ayude a vivir una vida decente y en orden.

Jueves

LEE Exodo 18: 12–19, 24–26, y averigua de qué manera Moisés dirigió a tres millones de personas.

INVESTIGA Entrevista a tu pastor, al pastor de jóvenes, al director de la Escuela Sabática o a alguien de la Junta de Iglesia. Pide que te expliquen cómo esos versículos se aplican a tu iglesia.

CREA Compara el edificio de tu iglesia con la feligresía. Escribe un poema al respecto (por ejemplo: Las personas de mi iglesia son como su edificio. Los niños son como las luces, que brillan con energía. Los pastores son como las ventanas, que dejan entrar la luz de Dios...).

ORA Agradece a Dios por la diversidad de personas y talentos en tu iglesia.

Viernes

LEE 1 Corintios 3: 16 y 17.

PIENSA en los diferentes dones y talentos dados a tu iglesia, utilizando el poema que escribiste ayer. ¿Qué parte del edificio de la iglesia crees que se parece más a ti? Anota dos formas en las que podrías realizar una función similar a la de esa parte del edificio durante la próxima semana.

REPITE el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios oportunidades de servirle a través de los talentos que te ha dado.

Notas